

CADIZ, SEDE MILENARIA DE MARINOS

Limitados son los conocimientos geográficos que de la Península Ibérica nos legó la Antigüedad clásica: de una parte, a causa de lo poco que de ella se sabía —sus accidentes costeros más notables y algunos informes sobre los pueblos del litoral—; de otra, por los escasos roteros que nos han sido transmitidos. A esto hemos de añadir que, apartada España del foco de cultura más importante de Occidente —Grecia— y contando desde tiempos remotos con la interferencia de los pueblos fenicio y púnico —interesados en ocultar la fuente de sus riquezas—, tampoco podía ser objeto de estudio especial por parte de los científicos de entonces.

Sin embargo, desde muy antiguo ¹ debieron conocerse los principales accidentes físicos y etnográficos de nuestro suelo por los comerciantes fenicios y cartagineses. Indudablemente, entre sus marinos debieron circular periplos o cartas geográficas de la Península, que habría de facilitarles la navegación por el extremo Occidente. Mas, por desgraciada fatalidad, todos los estudios de carácter científico y literario de origen púnico, se han perdido. Sólo se conservan restos (algunas excertas) de los periplos de Hannon e Himilkon en textos griegos y latinos; por ello habremos de aludir a éstos con más frecuencia, aunque a veces sean algo legendarias las noticias recogidas. Pero, en honor a la verdad, van desvaneciéndose los falsos conceptos cuando, tras la conquista romana, la seguridad de los mares y caminos terrestres permiten viajar con cierta comodidad a los sabios helenísticos, deseosos de saber cosas nuevas «viéndolas por sí mismos».

Cádiz, sede marinera desde tiempos bien remotos, ciudad a don-

¹ Hacia el año 1.000 antes de JC. comienzan a fundarse las primeras factorías fenicias, con *Gádir* a la cabeza.